UNA FORMA SENCILLA DE VER *AL QADIANISMO*

POR: MAULANA MUHAMMAD MANZOOR NOMANI

PUBLICADO POR:
ACADEMIA KHATM-E-NUBUWWAT

387 Katherine Road, Forest Gate, Londres E7 8LT Reino Unido. **Teléfono**: 020 8471 4434 |
Celular: 0788 905 4549, 0795 803 3404
Correo electrónico: khatmenubuwwat@hotmail.com | **Sitio web**: www.khatmenubuwwat.org

Una Forma Sencilla de ver al QADIANISMO

POR:
Maulana Muhammad
Manzoor Nomani (RA)

PUBLICADO POR:
ACADEMIA KHATM-E-NUBUWWAT

387 Katherine Road, Forest Gate, Londres E7 8LT Reino Unido. Teléfono: 020 8471 4434 |
Celular: 0788 905 4549, 0795 803 3404
Correo electrónico: khatmenubuwwat@hotmail.com | Sitio web: www.khatmenubuwwat.org

UNA FORMA SENCILLA DE VER AL QADIANISMO

Los misioneros de la fe Qadiani propagan su credo en nombre del Islam y de su Profeta. Citan el Corán y las Tradiciones para demostrar la "genuidad" de la Profecía de Mirza Ghulam Ahmad y hacen uso de varios engaños para convencer a los ignorantes e incautos de que, sobre la base del propio Islam, es necesario aceptarlo como el Profeta de hoy en día.

Los teólogos del Islam no han escatimado esfuerzos, en lo que respecta al razonamiento ideológico y los argumentos académicos, para exponer la falsedad de la afirmación de Qadiani. Han establecido más allá de toda duda que, según el Islam, no se trata de aceptar a nadie como Profeta de Allah después del Profeta Muhammad (sallallahu alayhi wa sallam) y reconocer a alguien después de él como un Divino Apóstol en ningún sentido es totalmente incorrecto, erróneo. y pecaminoso. Quien lo haga, quedará fuera del ámbito del Islam. Pero, gracias a Allah, el juicio sobre el asunto de Mirza Ghulam Ahmad no depende de discusiones académicas que pueden no ser fácilmente entendidas por la gente común o incluso después de obtener satisfacción, un polemista inteligente puede confundirlos nuevamente. En su caso, se pueden exponer ciertas cosas básicas que son tan claras e incontrovertibles que después de conocerlas no queda posibilidad de aceptarlo como Profeta.

Creo que esta es la forma más sencilla, fácil y directa de estudiar y analizar el Qadianismo. Las disputas académicas son bastante innecesarias en este caso. En las páginas siguientes se ha intentado examinar la fe Qadiani desde este aspecto para que la gente a quienes los Qadiani intentan engañar puedan formar su propia opinión y llegar a su propia decisión.

CUATRO PUNTOS FUNDAMENTALES

El método abierto y directo para examinar el qadianismo consta de cuatro principios fundamentales. **En primer lugar**, es esencial que el Profeta tenga en alta estima a todos los Profetas que han sido enviados antes que él y exhorte a los demás a hacer lo mismo, ya que cada Profeta es un diputado o representante de Allah. No es digno ni siquiera de un creyente sincero ser irrespetuoso u ofender el honor y la dignidad de un Apóstol. Pero encontramos que Mirza Ghulam Ahmad ha dicho o escrito cosas muy despectivas e insultantes sobre Jesús (*alayhis salaam*). Se encuentran disponibles innumerables ejemplos de ello, pero aquí reproduciremos sólo un extracto de su libro titulado *Daf a-el-Bala*. Se lee:

"No se ha demostrado que la veracidad de Jesús sea mayor que la de los otros hombres veraces de su tiempo. De hecho, el apóstol Juan goza de superioridad sobre él porque no tomaba bebidas alcohólicas y nunca se escuchó que una prostituta le hubiera aplicado perfume, comprado con sus ganancias, en su cabello o tocado su cuerpo con sus manos o cabellos o que una mujer no relacionada a él lo haya atendido. Es por esta razón que el Corán ha usado el término Hasoor (aquel que mantiene sus deseos carnales bajo control) para el apóstol Juan, pero no llama a Jesús por ese nombre porque tales historias no…."

En el pasaje anterior, Mirza Ghulam Ahmad ha formulado tres cargos contra Jesús (Isa as):

(i) solía beber;

(ii) una mujer de mala reputación le aplicó perfume en el cabello y lo obtuvo a través de sus ingresos impuros; y

(iii) mujeres jóvenes no emparentadas le sirvieron.

Después de hacer estas sucias acusaciones contra un Profeta sagrado como Jesús (alayhis salaam), Mirza afirma que el Corán no lo encontró digno de ser llamado Hasur por eso.

Qué decir de un Profeta, las cosas despreciables que Mirza ha dicho sobre Jesús (*alayhis salaam*) serán muy insultantes si se expresan con respecto a un caballero común y corriente y quien posea un ápice de fe en su corazón nunca pronunciará palabras tan descaradas sobre un apóstol de Allah.

En defensa de Mirza Qadiani generalmente sostienen que él simplemente había usado lo que está escrito en las escrituras cristianas sobre Jesús (*alayhis salaam*) para derrotar a los misioneros cristianos en la discusión. Pero es simplemente una simulación. *Daf a-el-Bala*, que acabamos de citar, está dirigido principalmente a teólogos musulmanes. Cualquiera puede leer el libro completo y decidir por sí mismo. Además, los actos vulgares y vergonzosos que se han atribuido a Jesús (*alayhis salaam*) en él son, según Mirza, tan reales que es por ellos que Jesús (*alayhis salaam*) no ha sido referido como Hasur en el Corán. Mirza cita este caso de omisión en el Corán como prueba de la veracidad de estas acusaciones. Por lo tanto, ¿cómo pueden explicarse estos como algo basado en lo que contienen las Escrituras cristianas?

Además, también queda claro en el pasaje citado anteriormente que incluso si Mirza Ghulam Ahmad ha dicho cosas tan sucias sobre Jesús (*alayhis salaam*) en cualquiera de sus libros, en respuesta a los cristianos, estas no son simplemente una repetición de lo que ellos han estado diciendo sino sus propios puntos de vista y afirmaciones. Por ejemplo, ha escrito cosas repugnantes y podridas casi similares sobre Jesús en *Zamima-i-Anjam-i-Atham*. Aunque es doloroso para un musulmán leerlos u oírlos, vamos a reproducir algunas líneas según sea necesario para nuestra iluminación. El escribe:

> *"...su familia tampoco es pura y casta. Tres de sus abuelas paterna y materna eran rameras de cuya sangre nació. Pero quizás también fue una condición esencial de la Divinidad. Su asociación con las prostitutas probablemente también se debió a una afinidad ancestral; de lo contrario, ninguna persona piadosa puede permitir que una prostituta le toque la cabeza o le aplique las sustancias provenientes de sus ingresos impuros o le frote los pies con sus cabellos. Los que saben entenderán qué tipo de carácter poseía este hombre".*

En este pasaje Mirza ha dicho las mismas cosas acerca de Jesús (a*layhis salaam*) que en *Daf a-el-Bala* pero de una manera más vulgar y refinada. Sabemos que está dirigido particularmente a algunos misioneros cristianos, pero después de leer el extracto de *Daf a-el-Bala* no se puede decir acerca de estas líneas de *Zamima-i-Anjam-i-Atham*, tampoco que sean simplemente de naturaleza golpeando a los misioneros cristianos con su propio palo porque se ha visto en referencia a *Daf a-el-Bala* que Mirza condena brutalmente a Jesús y cita el Corán e incluso a Allah como autoridad en su apoyo. De todos modos, ahora resulta evidente lo sucio y abusivo que Mirza ha dicho sobre Jesús (alayhis salaam) en estos pasajes. Una persona así no puede ser un Creyente, y mucho menos un Apóstol; ni siquiera se le puede llamar caballero.

Aquí se puede preguntar por qué Mirza Ghulam Ahmad escribió tales cosas sobre Jesús (*alayhis salaam*). En nuestra opinión, se debe principalmente a que una afirmación importante de Mirza sobre sí mismo es que él es el Mesías prometido; que las noticias contenidas en las Tradiciones sobre el regreso de Cristo a la tierra en la Última Fase se aplican a él total y completamente; que en gloria está muy por delante de Jesús (*alayhis salaam*), y debido a ciertas similitudes, es la persona que ha sido descrita como Cristo o Mesías en las Tradiciones. Para respaldar esta afirmación era necesario que el carácter y la personalidad de Mirza no fueran inferiores sino más elevados y superiores a los de Jesús (*alayhis salaam*). Así, creo yo, busca derribar la dignidad de Jesús (*alayhis salaam*) para convencer a sus crédulos seguidores de que él es muy superior a Jesús en cualidades morales y sociales.

En segundo lugar, es imposible que un verdadero Profeta de Allah diga una mentira en apoyo de su afirmación de ser Profeta. Pero con Mirza Ghulam Ahmad es diferente. Él es muy audaz en este asunto y no siente ningún escrúpulo en hacer una declaración falsa deliberadamente. Se pueden producir cientos de ejemplos a partir de sus escritos, pero como nuestro objetivo es sólo indicar una forma sencilla y fácil de examinar y estudiar el Qadianismo, nos contentaremos con citar aquí sólo uno de ellos. En *Arbaeen* No. 3, p9, Mirza escribe:

"Moulvi Ghulam Dastgir Kasuri en su libro y Moulvi Ismail de Aligarh hicieron una declaración positiva sobre mí de que si soy un impostor (o un mentiroso) moriré antes que ellos y seguramente moriré antes que ellos porque soy un impostor. Pero después de haber publicado estos libros, ellos mismos murieron al poco tiempo."

Lo que Mirza ha dicho en el pasaje anterior sobre Moulvi Ghulam Dastgir Kasuri y Moulvi Ismail de Aligarh es totalmente su propia invención. No existe ningún libro de estos dos caballeros, ni fue publicado, en el que pudieran haber hecho tal declaración. Los Qadiani han sido desafiados una y otra vez a producir los libros del mencionado Moulvis en los que supuestamente lo han dicho, pero ningún libro ha sido mostrado todavía, ni lo será nunca, porque es puramente una creación de la siniestra imaginación de Mirza Ghulam Ahmad.

No es el único caso de la falsedad de Mirza. De hecho, cualquiera que examine críticamente sus escritos se encontrará con numerosas ocasiones en las que libre y descaradamente fabrica un acontecimiento o hace una declaración falsa para establecer su grandeza y autenticidad. Una persona así ni siquiera puede ser considerada un escritor honesto, y mucho menos un Profeta.

En tercer lugar, Mirza hizo una serie de profecías y él mismo las declaró como el criterio de su veracidad. Proclamó pomposamente que si esto no resultaba ser cierto, era un mentiroso y un impostor. Pero la mayoría de ellos resultaron ser falsos. Fue un gran favor del Señor que no se materializaran, de lo contrario numerosas predicciones hechas por los astrólogos resultarían ciertas. Incluso si todas las profecías de Mirza hubieran resultado precisas, aún habríamos pensado que se trataba de una especie de cuerda larga dada por Allah, porque ¿no ocurre en las *ahadith* (dichos del profeta) sobre el Dajjal que él reclamará la Divinidad, producirá lluvia y resucitará a los muertos, sin embargo, será un impostor?

Sea como fuere, creemos firmemente que después de la proclamación en el Corán sobre el Profeta Muhammad (*sallahu alayhi wasallam*), él es el

último de los Profetas. Quien dice ser un Profeta es un mentiroso y un impostor, sin importar cuántas predicciones correctas haga o cuántas acciones extraordinarias realice. Por lo tanto, incluso si las profecías de Mirza Ghulam Ahmad hubieran resultado ser ciertas, no habrían hecho ninguna diferencia para nosotros. Pero, gracias a Allah, que salvó a muchos de Sus siervos carentes de fuerza de convicción de la dura prueba de un juicio al demostrar que todas sus principales profecías eran falsas.

Aquí discutiremos sólo dos de las profecías hechas por Mirza. La primera profecía se refiere a la muerte de un cristiano, Abdullah Atham. Mirza había fijado para ello un período de quince meses a partir del 5 de junio de 1893 (es decir, hasta el 5 de septiembre de 1894). Luego lo repitió en la página 80 de su libro *Shahadat-e-Quran*, como señal y criterio de su veracidad, que Abdullah Atham tenía unos 70 años en ese momento y su muerte dentro del período fijado por Mirza fue, después de todo, no es algo en lo que no se pueda pensar). Pero como Allah tenía la intención de exponer el engaño y la falsedad de Mirza Ghulam Ahmad, el viejo Abdullah Atham no sólo no murió dentro del período estipulado sino que vivió otros dos años. El murió el 27 de julio de 1896, según confirmó el propio Mirza en *Anjam-i-Atham*.

No ignoramos las falsas explicaciones dadas por Mirza y sus seguidores en defensa de la profecía incumplida. Pero ninguna persona sensata sacará de ellos otra conclusión que la maldición y la deshonestidad de estos señores. No es una cuestión de lógica o metafísica. Mirza Ghulam Ahmad había hecho una clara profecía de que Atham moriría en una fecha determinada y había afirmado su veracidad en ella. Ahora bien, si Atham hubiera muerto en la tarde del 5 de septiembre de 1894, entonces la veracidad de Mirza se habría establecido según su propia declaración. Pero cuando Atham no murió dentro de ese período y continuó viviendo dos años más, según las propias palabras de Mirza, fue una afirmación de su falsedad; y ofrecer excusas o explicaciones al respecto es intentar en vano defender una posición indefendible.

La otra profecía que abordaremos aquí es su propuesta de matrimonio con Mohammadi Begam, que había expuesto en sus libros como

una señal celestial especial y una prueba de su autenticidad como apóstol.

Pero primero expongamos brevemente los antecedentes. Un pariente de Mirza vivía en Hoshiapur (Panjab). Su nombre era Mirza Ahmed Beg y Mohammadi Begam era su hija. Mirza sintió el deseo de casarse con ella y, en consecuencia, le hizo una oferta de matrimonio. Pero a Mirza Ahmad Beg no le gustó y rechazó la oferta. Para impresionar, o más bien intimidar a Mirza Ahmad Beg, el Qadiani Mirza proclamó enfáticamente que, en primer lugar, se le había predicho a través de una revelación Divina su matrimonio con Mohammadi Begam y que hizo la propuesta en cumplimiento de un mandato Divino y Allah le había asegurado. que definitivamente se casaría con Mohammadi Begam; y en segundo lugar, que si los familiares de Mohammadi Begam rechazaran la oferta, se verían atrapados en diversos tipos de calamidades y la propia dama tendría que sufrir mucho. Mirza propagó estas cosas con tanta fuerza a través de sus libros, cartas y folletos, que si Mirza Ahmad Beg fuera un hombre de corazón débil se habría sentido mal y habría regalado a su hija en matrimonio a Mirza. Pero Ahmad Beg no cedió ni un centímetro y persistió en su negativa. Mirza por su parte siguió intentándolo. La historia de lo que dijo e hizo a este respecto es larga y dolorosa. Naturalmente, evitamos entrar en detalles. Por lo tanto, dejaremos de lado todos los acontecimientos desagradables y nos concentraremos sólo en el asunto principal.

De los escritos de Mirza parece que todo el episodio se prolongó durante varios años. Mirza Ghulam Ahmad intentó persuadir a Mirza Ahmad Beg por diversos medios. Le escribió cartas y lo amenazó con terribles consecuencias basándose en las revelaciones divinas. Pero este último se mantuvo firme hasta que se tomaron medidas hacia el compromiso de Mohammadi Begam con un sultán Mohammad del distrito de Patti, Lahore. Cuando Mirza supo si era así, empezó a poner todo tipo de obstáculos en el camino, y habiendo fracasado en estos nefastos intentos, recurrió al recurso habitual de las revelaciones divinas y

proclamó que si Mohammadi Begam estaba casado con el Sultán Mohammed, entonces el Sultán moriría. dentro de los dos años y medio y el padre de la niña, Mirza Ahmad Beg, dentro de los tres años posteriores al matrimonio. Así, Mohammadi Begam, habiendo enviudado, sin falta se convertiría en su esposa. Gloria al Señor, el matrimonio de Mohammadi Begum tuvo lugar con el Sultán Mohammed y Mirza continuó profetizando incansablemente que el Sultán Mohammad moriría y Mohammadi Begum ciertamente se convertiría en su esposa y que fue decretado por el Destino que nadie en el mundo podría alter y que si el Sultán Mohammad no murió dentro del tiempo fijado y Mohammadi Begum no estaba casado con él, entonces él, es decir, Mirza, debería ser considerado un mentiroso y un engañador.

Hemos expuesto los hechos abiertamente con nuestras propias palabras. Lea ahora algunos extractos de las afirmaciones y profecías hechas por Mirza a este respecto, a las que ha otorgado el estatus de revelaciones divinas. En *Anjam-i-Atham*, que Mirza escribió hace unos cinco años después del matrimonio de Mohammadi Begum con el sultán Mohammad, algunas de las revelaciones se han reproducido en el texto árabe original y Mirza proporcionó su traducción al urdu. Entre ellas se encuentra una revelación sobre Mohammadi Begam en la que (según Mirza) Allah le ha dicho y asegurado de la manera más enérgica posible que Mohammadi Begam seguramente volvería con él en matrimonio. Mirza afirmó que Allah ya la había casado con él y que ahora el poder en la tierra iba a anularlo. La revelación traducida al inglés dice:

"Así que Allah será suficiente contra ellos y, en verdad, traerá a esa mujer hacia ti. Este acto es de Nosotros y lo llevaremos a cabo. Después de su regreso, la hemos casado contigo. La verdad viene de tu Señor; por lo tanto, no estéis entre los que dudan. La palabra de Allah no cambia. En verdad, tu Señor hace lo que le place. No hay nadie que lo detenga. Te la traeremos de vuelta".

Mirza, al hacer pública la revelación, le está diciendo al mundo que, aunque Mohammadi Begam ha estado casado con el Sultán Mohammad y los enemigos de Mirza se regocijan por ello, su Señor le está asegurando que Él es suficiente para derrotar y vengarse de estos enemigos y que es Su decisión inalterable. que hará que Mohammadi Begam regrese con él, es decir, que el Sultán Mohammadi morirá en vida de Mirza y Mohammadi Begam, habiendo enviudado, se casará con él. El Señor le ha informado que ya la ha entregado en matrimonio. A él; es un decreto Divino y una revelación Divina que está más allá de toda duda. Los decretos del Señor son finales y absolutos y no se pueden hacer cambios en ellos. Nadie puede impedir que se lleven a la práctica. Allah definitivamente le devolvería a Mohammadi Begam y ella ciertamente se uniría a él en matrimonio.

Mirza Ghulam Ahmad ni siquiera duda en arrastrar el nombre del santo profeta Mahoma (*sallallahu alayhi wasallam*) a esta sórdida historia. En una nota en la página 53 de *Zamima-i-Anjam-e-Atham*, escribe en relación con la revelación sobre el matrimonio de Mohammadi Begam que:

"*Rasulullah (sallallahu alayhi wa sallam) ya ha hecho una profecía en confirmación de la actual en el sentido de que el Mesías prometido se casará y también tendrá hijo. Ahora bien, evidentemente se trata de no hablar del matrimonio y de la crianza de la descendencia en general, pues todos suelen casarse y también engendrar hijos. No hay ninguna virtud en ello. Aquí, "matrimonio" significa el matrimonio especial que tendrá la naturaleza de una señal y "progenie" significa la progenie sobre la cual mi humilde yo ya ha profetizado. Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) aquí, por así decirlo, está refutando las dudas planteadas por los negadores de mal corazón y declarando que estas cosas, definitivamente, sucederán.*"'

Sin embargo, es una mera calumnia hecha por Mirza. Lo que la tradición anterior realmente busca transmitir es que Jesús (*alayhis*

salam) que no se casó en su primera vida y practicó el celibato) contraerá matrimonio, de conformidad con la Sunnah del sagrado Profeta (*sallallahu alayhi wa salam*), cuando vuelve durante la última fase, y también engendra niños. Pero Mirza lo malinterpretó maliciosamente y lo convirtió en una profecía sobre su propio matrimonio con Mohammadi Begam. El Todopoderoso, por otro lado, al demostrar que la profecía era falsa, dejó claro al mundo que Mirza Ghulam Ahmad había malinterpretado brutalmente la palabra de Allah y del Profeta (*sallallahu alayhi wa salam*).

En la misma página de *Zamima-i-Anjam-e-Atham* aparece otro pasaje que también es digno de mención. Mirza comenta acerca de los oponentes que se regocijaron por el matrimonio de Mohammadi Begum con el Sultán Mohammad y no con él y por la muerte profetizada del Sultán Mohammad que no ocurrió dentro del período profetizado de dos años y medio, así:

"*Mis tontos adversarios deberían haber esperado y abstenerse de exhibir su mezquindad de antemano. ¿No estarán vivos los estúpidos oponentes en el momento en que todas estas cosas se cumplan y todos estos combatientes no serán despedazados por la espada de la verdad en ese día? Los tontos no tendrán adónde correr (en busca de refugio) y sus narices serán cortadas cuidadosamente y las manchas oscuras de la humillación transformarán sus rostros en los de simios y cerdos.*"

Unas líneas más adelante Mirza añade:

"Recuerden que si la segunda parte de la profecía (es decir, la muerte de Sutan Mohammad que ocurrió en vida de Mirza y el matrimonio de Mohammadi Begum que tuvo lugar con él después de que ella enviudó) no se cumple, quedaré completamente deshonrado. ¡Oh tontos! No es la conexión de un hombre; no es la calumnia de un mentiroso diabólico. Sepa con certeza que es la verdadera promesa del Señor – el

Señor Cuya palabra no cambia, Glorioso y Benevolente – Cuya voluntad nadie puede frustrar".

Los extractos anteriores han sido tomados únicamente de un libro de Mirza *Anjam-i-Atham* y su *Zamimah* (Posdata), que fue escrito a finales de 1896. Mirza vivió 11 o 12 años después y murió en mayo de 1908 y el resultado de estas profecías fue que ni el Sultán Mohammad murió antes que él ni Mohammadi Begum se casó con él.

Sostenemos que si no hubiera habido ningún otro defecto o debilidad en Mirza, la falsedad de las dos profecías anteriores por sí sola fue suficiente para demostrar que no podía ser, ni por asomo de imaginación, un profeta de Allah. El Señor nunca avergüenza a un Mensajero o Profeta suyo de la misma manera que Mirza fue deshonrado con respecto a estas profecías.

La profecía está muy lejos; Si una persona que se respeta hubiera sido expuesta a un ridículo como ese, no se habría atrevido a enfrentarse a nadie. Pero Mirza persistió descaradamente en su afirmación y la gente continuó acercándose y aceptándolo como Profeta y así continúa hasta el día de hoy. Sin embargo, no hay nada extraño en ello. En nuestro propio país toda una comunidad adora a los animales, a los ríos y a las piedras y no se compone sólo de personas atrasadas y analfabetas, sino también de un gran número de personas altamente educadas y civilizadas.

En cuarto lugar, un Profeta de Allah nunca puede ser un adulador del Gobierno de turno, que puede ser la encarnación de la apostasía y la irreligiosidad, y hacer una demostración de su sincero afecto y lealtad hacia él.

Ha habido gobiernos infieles en el pasado, pero tal vez ningún gobierno haya generado tanta indiferencia hacia Allah y despreocupación por la Fe y el Más Allá como lo están haciendo los modernos sistemas europeos de gobierno y administración política, especialmente los

británicos. Las tremendas pérdidas espirituales y materiales que han infligido a los musulmanes y la forma en que los han arruinado son prácticamente inconmensurables. Si uno se pregunta quién fue el engaño y la astucia que llevaron a la caída de los musulmanes en los condados sobre los que dominaban, la respuesta generalmente será que fue de los británicos.

De todos modos, no hay duda de que en los tiempos actuales la supremacía política de las potencias europeas ha causado el mayor daño a los valores espirituales, a la fe, a la piedad y al concepto del Más Allá y, en lo que respecta a los musulmanes, son ellos los que más han sufrido gravemente a manos del pueblo británico. Estos gobiernos occidentales son, de hecho, los sucesores de Namrud y el Faraón y, como tales, creemos firmemente que si la gloriosa cadena de los profetas hubiera continuado y un profeta de Allah se hubiera levantado durante la era moderna, nunca los habría descrito como una generosidad del Señor. Al contrario, los habría denunciado como la mayor maldición de los tiempos actuales. Pero en el caso de Mirza Ghulam Ahmad encontramos que sus actitudes son totalmente las de los aduladores del gobierno, que sirven el tiempo y son sabios y mundanos. En sus libros ha hecho repetidamente una muestra tan repugnante de lealtad y fidelidad al gobierno británico que no hemos encontrado algo parecido ni siquiera en los escritos de los más mezquinos aduladores de gobernantes extranjeros.

Aquí reproduciremos sólo un extracto de su libro titulado *Shahadatul Quran*. En un capítulo adjunto a modo de epílogo y titulado *"Digno de la atención del gobierno"*, Mirza declara primero que *"los favores del gobierno (británico) han sido dieciséis sobre mi familia desde los días de mi padre, Mirza Ghulam Murtuza"*. Así, el agradecimiento por este Gobierno está permeando cada nervio y fibra de mi ser". Luego, afirma con orgullo la lealtad de su padre y su hermano mayor, Mirza Ghulam Qadir, al gobierno británico y narra los gloriosos servicios que le prestaron durante el "motín" de 1857, los heroicos sacrificios que hicieron y la magnífica manera de hacerlo. el gobierno les había recom-

pensado por ello. Habiendo expuesto todo esto con gran detalle, Mirza menciona:

"Le aseguro al honorable Gobierno que soy tan leal y tan gran simpatizante de él como lo fueron mis mayores. Lo que está en mi poder es rezar y rezo a Allah para que proteja a este gobierno contra todo tipo de maldad e inflija una derrota vergonzosa a sus enemigos. Allah ha hecho obligatorio estar tan agradecido a un gobierno benévolo como a Él mismo. Por lo tanto, si no expreso mi gratitud a este Gobierno o albergo una mala intención contra él, también fallaré en mi agradecimiento a Allah; porque el agradecimiento a Allah y a un gobierno benévolo que Él pudo haber otorgado a Sus siervos como una bendición son de hecho lo mismo. Los dos están interrelacionados y el abandono de uno significa automáticamente el abandono del otro. Algunas personas estúpidas preguntan si emprender la Jihad contra este gobierno es legal o no. Entonces, recuerde que es una tontería hacer esta pregunta: ¿cómo puede haber yihad contra alguien para expresar gratitud por cuyos favores se ha prescrito como un deber religioso? Sinceramente digo que guardar malicia contra un benefactor es la práctica de un bastardo y de una persona malvada. De ahí mi creencia, que proclamo una y otra vez, es que el Islam consta de dos partes; Lealtad a Allah y lealtad al Gobierno que establece la paz y nos da refugio contra los malhechores bajo su benigna sombra. ***Ese gobierno es el gobierno británico****".*

¡Esto, en pocas palabras, es el credo de Mirza Ghulam Ahmad y esta es su profecía! No puedo opinar sobre los sentimientos de los demás, pero por mi parte declaro, sin la menor vacilación, que después de leer este pasaje lo considero un adulador de lo más despreciable. Y no es un ejemplo aislado. Mirza ha expresado ideas y sentimientos similares sobre el gobierno británico en docenas de lugares de sus escritos. No sé qué piensan sus seguidores sobre la profecía. De hecho, si un hombre como él puede ser un Profeta, ¡todo hombre bueno y virtuoso puede, tal vez, ser Allah!

CONCLUSIÓN

1. No es posible que un Apóstol o Profeta abuse, insulte o critique a cualquiera de los Profetas de Allah que le precedieron y les atribuya vicios morales.

2. Ningún Profeta puede decir mentiras ni inventar historias para demostrar su autenticidad y autenticidad.

3. No puede ser que un Profeta veraz haga una profecía con fecha determinada por orden de Allah y sobre la base de una revelación Divina proclamándola como el criterio de su autenticidad y, sin embargo, el Señor lo muestre como un mentiroso y un impostor ante el mundo entero demostrando que es falso.

4. Ningún Profeta codiciará la esposa de otro hombre, pero Mirza Qadiani profetizó y anunció descaradamente para consumar su anhelo por la esposa debidamente casada de otro hombre.

5. Ningún Profeta que sea un diputado y representante de Allah puede degradarse al nivel de un adulador adulador y un inútil parásito del Gobierno al entregarse a una adulación y halago tan descaradas hacia un Gobierno como el Gobierno británico, un ejemplo de que acabamos de ver. La posición de un Profeta es muy alta y digna, ninguna persona honorable se comportará así y ciertamente se sentirá muy ofendido si se le imputa tal cosa.

A la luz de estas observaciones, se puede concluir con seguridad que incluso si la cadena de la profecía no hubiera sido terminada y los Profetas todavía estuvieran surgiendo, no habría posibilidad de que Mirza Ghulam Ahmad fuera un Mensajero Divino y un Profeta. El

Todopoderoso nunca levantará como Su Profeta a nadie que carezca tan notoriamente de las cualidades ordinarias de la rectitud humana. La inspiración divina en ningún caso puede llegar a tal hombre. El Diablo, por supuesto, puede inspirarle. Como dice el Corán:

¿Os informo sobre quiénes descienden los demonios? Descienden sobre todo pecador mentiroso.
(*Shuara*, XXVI; 221-222)

El versículo anterior muestra que la inspiración de Allah no llega a un hombre que dice mentiras, se entrega a la calumnia y no lleva una vida limpia.

Ahora, vea usted mismo cuán prominente es la cualidad de falsedad y pecaminosidad en la vida y el carácter de Mirza. ¿Cómo puede un hombre como él ser Profeta incluso si la espléndida orden de los Profetas continuara? Es simplemente a modo de hipótesis y suposición que lo digo; de lo contrario, mi credo es que Allah llevó Su Fe y Shariat a la perfección a través del Profeta Muhammad (*sallallahu alayhi wasallam*), y luego también asumió la responsabilidad de su preservación hasta el Último día e hizo todos los arreglos necesarios para ello. Poniendo fin de esta manera a la necesidad de la continuación del orden de los Profetas. Allah lo proclamó en el Corán y el Santo Profeta (*sallallahu alayhi wa sallam*) también lo declaró claramente en las Tradiciones. Por lo tanto, es un artículo de fe entre los musulmanes de todo el mundo que la cadena de la Profecía ha terminado con el levantamiento del Profeta Muhammad (*sallallahu alayhi wasallam*) y que ahora ningún nuevo Profeta será enviado a ninguna parte. Es suficiente que todos los hombres nazcan hasta el día del juicio final para creer en él y seguirlo. La guía brindada por el Sagrado Profeta (*sallallahu alayhi wa salam*) será suficiente para toda la humanidad y en todo momento.

Muhammad Manzoor Nomani